

AM 90/10353

061795

Santiago, Junio 18 de 1990.

SU EXCELENCIA
SEÑOR DON
PATRICIO AYLWIN AZOCAR
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
P R E S E N T E

Archivo

Estimado Señor Presidente:

Años atrás, cuando me tocaba dirigir una importante empresa en desarrollo, llamamos a un concurso para generar ideas de como hacer de Chile una Gran Nación.

Se presentaron muchos ensayos y proyectos, y los mejores hablaban de audacia, creatividad, incentivos, cambios de mentalidad, creación de confianza.

Hoy estamos inmersos en una realidad histórica convulsiva, en que presenciamos atónitos los cambios en Europa del Este. El hombre requiere más espacios de libertad. Desea enfrentar los desafíos que impone la actualidad, sin complejos. No quieren quedarse atrás respecto a los países líderes en desarrollo.

Se unifican países, se refuerzan comunidades económicas, se crean expectativas extraordinarias de desarrollo, bienestar y progreso.

Con preocupación, creo como participante en el negocio agrícola, las señales inhibitorias de desarrollo y progreso, especialmente ligados a la implementación de los sistemas de contabilidad obligatoria agrícola.

La fruticultura, que ha sido el gran motor del desarrollo, es un audaz proyecto de una duración entre 15 y 40 años, según sean las especies. Si el premio no es grande, en compensación con el riesgo asumido, el proyecto no se lleva a cabo.

El sistema de presunción, ha sido el gran motor del desarrollo. Es así que incluso, pequeños predios han logrado excepcionales índices de productividad, lo que premia los esfuerzos de su dueño y toda la tecnología envuelta en el proyecto, se derramen hacia otros inversionistas actuales y potenciales. Todos quieren seguir la ruta del triunfador.

/.

Para la gran mayoría de los agricultores progresistas, las señales del actual gobierno son perturbadoras y provocan temor. Agreguese adversas condiciones climáticas y mercados conflictivos. Se frenan proyectos. Se frena el progreso. Se coloca una muralla a las aspiraciones de ingenieros, técnicos, prácticos, especialistas, hombres y mujeres que han visto cambiar sus expectativas y que pueden ver morir su ilusión.

La hora actual, por la que atraviesan los gobernantes del mundo, exigen ser audaces, creativos, agresivos en crear progreso. Nuestro pueblo no nos juzgará por las leyes aprobadas sino por los logros alcanzados. Debemos avanzar más rápido que nuestros vecinos y a la par con los líderes.

Lo anterior, ya es dogma de fe incluso para Gorbachov. Que desafío brutal. Tratar de entregarle al hombre el imperio de sus decisiones.

Entender y someterse a la dinámica de la economía, al hombre y sus motivaciones en plenitud. Qué lo mueven a emprender el camino al éxito o al fracaso.

Los gobernantes más visionarios tratan de conquistar a los agentes del progreso. Walesa no pide ayuda sino que llama a los empresarios e inversionistas a desarrollar sus esperanzas e ilusiones.

Que hacemos en Chile: ¿Los impulsamos a nuevos desafíos o los frenamos?. Somos capaces de entender al hombre o estamos más atras que Gorbachov.

El frenar el impulso del desarrollo es mil veces más fácil que el estimular una economía para llevarla al éxito.

Todos los países buscan entregar incentivos para el desarrollo. Por Dios!!, no inventemos desincentivos como estoy seguro deberá ser la ley de tributación agrícola.

Creo que si hay ciertos abusos y errores, estoy seguro que su costo para el país es inmensamente menor que el beneficio de una agricultura pujante.

Si hay sectores que se sientan amenazados, busquemos forma de ayudarlos a progresar. Quizas desarrollemos un sistema de tributación por presunción para todas las actividades.

Todos nuestros vecinos desean copiar nuestro modelo, nuestros éxitos. No sea que mientras ellos vayan por la senda del progreso, nostros entremos en la etapa de retroceso.

No sea que estemos incentivando a nuestros empresarios a buscar otros horizontes donde desarrollen sus proyectos, ilusiones y esperanzas.

Los países vecinos están actuando como "GRUAS". Vengan empresarios y capitales. Aquí triunfarán!!

Tengamos cuidado de no atrofiar esa extraña máquina de las motivaciones del hombre, tan sensibles que apuntan a la levedad del ser.

Los que más necesitan de empresas exitosas y audaces son nuestros obreros y profesionales. Del éxito empresarial se alimenta una ilusión y esperanza de progreso.

Ha sido un imperativo de este Gobierno, colocar en un mismo carro a empresarios y trabajadores.

Les sugiero que posterguen a lo menos por un año la aplicación del nuevo sistema de tributación agrícola, meditando más detenidamente sus posibles efectos.

Quizas sea la primera gran señal de que el actual gobierno lo componen personas de una gran evolución intelectual, que adhieren a la creencia de estimular al hombre en el desarrollo de todas sus potencialidades.

Hagamos de Chile un país de triunfadores.

Que el éxito sea "bien visto".

Quizas a un costo ínfimo, como el que propongo, asegure a Chile el camino del éxito, haciendo un gran acto de fe y apoyo a los empresarios del agro.

Sanemos heridas sin abrir otras nuevas, sino que con la esperanza de un desarrollo vital, agresivo, alegre, deshinibido, con la alegría de quienes nos sentimos hijos de Dios.

Nunca es tarde para corregir un error, si ello depende de una voluntad honesta y patriótica.

Abran sin límite sus corazones, sean audaces.

Reciba un respetuoso saludo,

ALFREDO CONCHA U.
Victoria Subercaseaux 323.

///...